

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 res-
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

LA DEMAGOGIA CULTA.

Reiteradamente se presenta, y hoy con una desvergüenza á que no veníamos acostumbrados, un hecho político que, sin sernos peculiar, adquiere por momentos en nuestra patria una importancia palpable. Nos referimos á esa aproximación de clases y fuerzas que se llaman á sí mismas conservadoras, en derredor de un Gobierno cuya única misión es evidentemente destruir cuanto hay digno de conservarse en la sociedad española. Aludimos, en otros términos, á ese consorcio, no del todo indigno, entre la demagogia de guante blanco que inverna en los grandes salones de Madrid y veranea orillas del Adour, del Rhin ó del Sena, y la demagogia de club y de taberna, cuyas francas exhibiciones han llenado de sangre las calles de Alcoy, Sevilla y Cádiz. Porque ha habido un día (y aunque próximo, ese día pertenece ya al pleno dominio de la historia) en que hemos visto darse los brazos á hombres que minutos antes parecían separados por un abismo. Ese abrazo ha tenido por teatro una Asamblea que es la más genuina expresión de la indignación política; y en vista del buen éxito del ensayo, se ha repetido con béclico aparato en el retrete de un apóstata, y acaso contra la voluntad de algunos se ha prolongado hasta cerca de alcazares que albergan respetables infortunios. Con tal descaro ha visto la Europa abrazarse á los enemigos de la Víspera, que ya todos sospechan si, á pesar de sus antiguas disensiones, mediará entre ellos algún oculto lazo de familia: sospecha fundada, porque el lazo existe.

Todas las demagogias, que pueden reducirse á dos clases, tienen su vulgo, y el de la demagogia imperante es harto grosero para que acierte á disfrazarse: sus pasiones obran con feroz violencia, y todo en el suelo pasar de la barbárie, porque es propiamente brutal. El de la otra clase de demagogia es un vulgo mejor vestido, más suave, más culto: se compone generalmente de personas que se dignan creer en Dios, mientras sus divinos mandatos no les sirvan de estorbo, y aun respetar al Rey, mientras puedan mirarle como hechura suya, escudo de su tranquilidad y espejo de sus complacencias. Esta demagogia, aunque intenta distinguirse, es en su origen la misma que aquella, porque la demagogia culta se enlaza á la bárbara del propio modo que Lutero, que emancipa de la Iglesia á los reyes, se enlaza á Calvino, que emancipa del Rey á los muchedumbres.

Pero como en el vulgo de ambos no es fácil encontrar su clara definición, porque en el vulgo siempre hay mezclas é interposiciones como en los terrenos de aluvion, necesario es buscar á los grandes secretarios para ver si el origen es con efecto el mismo en las que aparecen al público como diversas escuelas, sencillamente porque se valen de distintos procedimientos, para dominar en facciones que con el nombre de populares explotan y asesinan al pueblo.

La escuela imperante, la que al cabo logra atraer á las demás, porque también el error tiene su gravitación, no oculta su aboleo: niega y ataca con audacia, porque recibió el error reli-ioso directa é inmediatamente, é inmediatamente le propaga y aplica. Niega la autoridad real y personal, niega la sociedad antigua en todas sus manifestaciones salvadoras, niega á Dios; y levanta, sobre esta negación universal, la soberanía del pueblo siempre en acción, la reforma social completa, el culto de la razón independiente. La federación es la fórmula política, que no abandonará sino momentáneamente, y su fórmula social es una ley agraria, orden del día que la aparta de otras escuelas que aspiran á que se respete, digámoslo así, el estado posesorio. En cuanto á Religión, ha llegado por el camino de la blasfemia al ateísmo, que en estos tiempos, y por un efecto de la divina justicia, toma las horribles proporciones de una teoría. Filosófica y aun políticamente, la demagogia imperante dicen que se afilia en Krause, aunque Kant es el verdadero y gran revolucionario al que sigue Arhens; y en otro terreno, que sería más elevado, si el ateo no se arrastrara siempre en el lodo, lo mismo da suponerla en la absoluta indiferencia de Hegel, que en el salvaje materialismo de Darwin. El principio y fin de todos los sectarios es siempre el culto de sí mismos.

La otra demagogia que llamamos culta, y que vemos presentarse solícita en auxilio de la federación manea, de la pública apostasía, del ateísmo oficial, tiene otra explicación. El libre espíritu de la filosofía, ó mejor di-

cho, de la heregía protestante, reconocen sus mismos partidarios que no pudo entrar en esta parte celta-latina de Europa por la vía directa de la reforma religiosa; entró por la puerta falsa de la legislación y la política, que encuentran su expresión revolucionaria en Montesquieu y Rousseau, y dominó principalmente por las costumbres, calamitadas en su historia y pervertidas en su sucesivo desarrollo por el hombre más funesto de estos tiempos, porque suyos son todavía los que atravesamos, por Voltaire, que se burló de lo que negaba la filosofía heresiarca, popularizando el error entre las mismas desdichadas clases llamadas á contener su invasión, clases en que se recluta ese vulgo bien vestido y esos corifeos atildados de la demagogia culta.

Un autor moderno anti-católico, Gervinus, ha declarado esa común filiación de las dos demagogias contemporáneas: «la democracia», ha dicho, «progresó por todas las vías posibles, por la violenta de las revoluciones» (hoy triunfante en España), «y por la más apacible y segura de las ideas y de las costumbres», que triunfaba sola en nuestra patria hasta el advenimiento inevitable de la llamada revolución de Setiembre. Por donde los que temían abrazarse en el terreno de los principios por no escandalizar al pueblo, se abrazaban casi sin sentirlo en el de las costumbres, que son de ordinario las mismas en unos y en otros. Los unos se rien de lo que otros blasfeman; los más tímidos ó menos perversos se callan, pero obran como aquellos; y todos, para desgracia suya, describen en líneas distintas la misma inmensa parábola que incesantemente los aleja de la Iglesia católica.

Entre el vulgo, escaso siempre en España, de una y otra demagogia, se notan diferencias de lenguaje, nacidas de la educación, quizá de la ignorancia, y á veces de la delicadeza nerviosa: pero entre los sectarios, cuyos nervios han adquirido ya la tensión que exigen los grandes ejercicios del arte político, esas diferencias desaparecen, y sus heraldos en la prensa y en los Parlamentos se valen casi siempre de las propias palabras. Han sustituido á Dios con el destino, á la Providencia con la necesidad, al poder legítimo con el Estado, monstros que para ellos tiene en todo caso una vida legal, llámese Leon Isauro, ó Juliano, con tal que no se apellide el gran Constantino. Así, al abrazarse recientemente las dos demagogias, gritó la más culta, sin embargo de ser poco dada á gritar, porque tiene miedo á que se la descubra: TODO MENOS ES.

Y eso que temen ambas demagogias, y eso que públicamente las une, y eso, en fin, que ha concluido por descubrir, aun al ojo menos perspicaz, su comunidad de origen, es la restauración católica, es, por mucho que la impiedad se disfraza, la Iglesia de Cristo, cuyo nombre salvador hace muchos años, como observa Gaume, que se ha retirado de los Gobiernos y de los documentos oficiales de la Europa secular. Los hombres de la negación filosófica, social, política, temen las afirmaciones, que cada día ante el peligro que aumenta han de ser más valientes, de la Verdad Única que guarda la Iglesia; temen la purificación de la enseñanza, el expurgo del libro y del periódico, la muerte del viejo regalismo, que, por el camino de la monarquía doctrinaria, preparó el liberalismo absoluto de la República. Y los hombres de la corrupción, aparentemente moderados en política, pero desordenados en la realidad de la vida, tiemblan ante la austeridad católica que no transige con el mal, ni con el de la soberbia, porque es humilde, ni con el de la lascivia, porque es casta, ni con el del lujo insolente, porque es pobre; que predica, y ama, y ora, llenando la ciudad con sus misiones, y el hogar con sus conferencias, y el desierto con sus monasterios.

Por lo cual, enfrente de la RESTAURACION CATÓLICA se unen fácilmente la demagogia luterana y la demagogia calvinista, la demagogia bárbara y la demagogia culta, los hombres que blasfeman y los hombres que se rien, las gentes perversas y las gentes fáciles; los desesperados y los dichosos del siglo.

La alianza definitiva de todos los errores del espíritu con todas las concupiscencias de la carne, es lo que distinguirá el siglo XIX en la historia del mundo.

PARTE OFICIAL.

Por decretos fecha de ayer que hoy publica la Gaceta se admite la dimisión presentada por D. Benigno Rebullida, del cargo de Delegado

especial electo del Poder Ejecutivo en la provincia de Valencia, y se dispone que le reemplace interinamente en dicho cargo, D. Antonio Sanchez Perez, oficial en la clase de primeros, en comisión, del ministerio de la Gobernación.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican varios decretos concediendo indultos por delitos comunes.

Por decreto del ministerio de la Gobernación se autoriza al mismo y en su representación á la Dirección general de Correos y Telégrafos, para contratar sin las formalidades de subasta pública con D. Nicolás Richard, 40,000 rollos de papel-cinta.

Por decretos del ministerio de Ultramar se suprime una plaza de oficial segundo del mismo, se crean dos de auxiliares, y se declara cesante á D. Pascual Gel y Gómez, oficial segundo del referido ministerio.

LAS RESERVAS REPUBLICANAS.

En la sesión de ayer fué leída y tomada en consideración la siguiente

PROPOSICION DE LEY.

«Artículo 1.º El día 1.º de Setiembre próximo se procederá en todos los municipios de la nación al alistamiento de todos los españoles solteros y viudos sin hijos comprendidos en la edad de veinte á cuarenta años, y de los casados que lo soliciten, con el objeto único de ocupar militarmente los pueblos y puntos estratégicos de todo territorio ocupado por los carlistas.

Art. 2.º La ocupación empezará á tener lugar el 1.º de Setiembre, y terminará con la completa sujeción del país rebelde, regresando en el acto á sus hogares todos los ciudadanos comprendidos en esta gran movilización.

Art. 3.º Estas fuerzas se organizarán del modo siguiente:

Cada grupo de diez individuos nombrarán por mayoría de sufragios de los mismos un cabo que les mande. Si en la aldea á que pertenecen completan más grupos además de un cabo por cada decena, nombrarán por el mismo sistema y bajo la presidencia del alcalde un sargento por cada veintena.

Los cabos y sargentos así elegidos nombrarán entre sí y por mayoría de sufragios, un subteniente por cada 40 hombres; un teniente por cada 80, y un capitán por 160.

Esta operación tendrá lugar el día 5 de Setiembre en todos los pueblos de la República, menos en Cataluña, Navarra, Provincias Vascongadas y Canarias, marchando en el acto esas fuerzas, con el armamento que cada uno tenga, á las órdenes de la autoridad de la capital de la provincia.

Art. 4.º En la mañana del 6 de Setiembre, á las nueve de la misma y bajo la presidencia de la diputación provincial, se procederá por el cuerpo de oficiales de cada ocho compañías á constituir batallones eligiendo un primer comandante y un segundo en votación secreta, escribiendo dichos cargos y nombres en una sola papeleta.

El primer jefe que resulte elegido procederá por sí al nombramiento de un ayudante primero, tomado de los capitanes; otro segundo, de los tenientes; un abanderado de los subtenientes; un brigada y ocho sargentos primeros, de los de su clase en cada compañía; y careciendo de coronas entre su fuerza para constituir banderas, reclamará á la superioridad los que faltan hasta el completo de dos por compañía además del de órdenes.

Las vacantes se cubrirán por el procedimiento prescrito en el art. 8.º

Art. 5.º Aprobada que sea esta proposición, los señores diputados se reunirán por grupos de provincia en los diversos locales del palacio de las Cortes y procederán á la elección de un jefe ó presidente de las fuerzas de la provincia por que ha sido elegido, y un vicepresidente que le auxilie y reemplace en los casos de segregación de fuerzas ó enfermedad.

Art. 6.º Verificada la anterior elección, se reunirán los representantes electos por las Baleares, Huesca, Zaragoza, Teruel, Barcelona, Gerona, Lérida, Tarragona, Cuenca, Castellón, Valencia, Murcia y Alicante, á la designación de esa junta directiva de las operaciones de la guerra, que se compondrá de tres diputados que marcharán como delegados de la Asamblea al cuartel general del general en jefe del ejército de Cataluña, el cual se denominará durante la ocupación jefe de estado mayor general de la comisión soberana.

Los representantes del resto de las provincias, sin excepción ninguna, se reunirán en otro local y designarán los tres que deban marchar con iguales atribuciones al cuartel general del general en jefe del ejército del Norte, y los restantes diputados elegidos por los grupos de provincia marcharán á sus respectivas capitales á tomar el mando de las fuerzas populares, conduciéndolas á los puntos que en el teatro de la guerra les hayan sido señalados por la comisión soberana y su jefe de estado mayor general.

Como delegados de la Asamblea y del Poder ejecutivo, puede cada uno de ellos llevar en su compañía dos ayudantes de su elección y confianza, desde subteniente hasta la clase de coronel.

Art. 7.º Con el fin de que las operaciones de que tratan los artículos 5.º y 6.º se realicen con el posible acierto, y con el de que la Asamblea tenga el número suficiente para votar leyes, el presidente de la Asamblea pasará una atenta y enérgica circular á los diputados ausentes, para que sin excusa muy justificada se presenten en esta capital desde luego.

Art. 8.º Para el castigo de las faltas ó delitos que se cometan por individuos de esta gran reserva durante este paseo militar, que acaso no pase de setenta días, se procederá al nombramiento de un tribunal de honor y justicia militar, que se compondrá del capitán como presidente y seis vocales elegidos por sufragio en cada una de las compañías. Los que cometan capitaneos y demás clases superiores serán juzgados por un tribunal análogo de cinco jefes, que presidirán los diputados jefes de aquella fuerza.

Art. 9.º El Poder ejecutivo facilitará los medios necesarios para el armamento y sosten de

estas fuerzas, á cuyo efecto pedirá el crédito que conceptus necesario para noventa días. Palacio de las Cortes 26 de Agosto de 1873.—José María de Ugarte.—Manuel García Marqués.—Ángel de Torres.—Mariano García Criado.—Cirilo Tejerina.—Mariano Leon Español.—C. M. Somolinos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 22 de Agosto de 1873.

EXCURSION DIPLOMÁTICA.

En los primeros días del próximo Setiembre habrán evacuado el territorio francés las últimas tropas alemanas que aun quedaban allí en testimonio de la incomparable humillación con que la divina Justicia, castigando el orgullo y los crímenes sociales de aquel nobilísimo pueblo, ha querido darle prendas de misericordia.

Francia no ha sido sorda á la voz de Dios, y en la hora y punto que sinceramente ha confesado sus culpas y aceptado su expiación con espíritu de penitencia, ha comenzado ver muy claras las muestras de que, junto con el perdón, está recibiendo la protección del Altísimo.

El solo deseo, el mero conato de renegar de los principios revolucionarios y de restaurar la vida católica, ha valido á la sociedad francesa el poder en el corto espacio de tres años consumir esfuerzos verdaderamente maravillosos, entre los cuales no mencionaremos sino dos, que son el resumen de todos los demás, á saber: ha satisfecho á la codicia prusiana una espantosa cifra de millones por indemnización de guerra, sin dejar por eso de reparar sus pérdidas colosales; y ha enfrontado á la demagogia, poniéndose en condiciones de cerrar definitivamente el período revolucionario, restaurando la monarquía cristiana.

Ochenta años ha dormido aquel gran pueblo el sueño vergonzoso de la embriaguez revolucionaria: hoy evidentemente se ha despertado en el regazo de la Iglesia; y su opresor, al verle despertar, tiembla como presintiendo que ya para él llega también la hora de las justicias divinas. Todo, en efecto, le anuncia que él no ha sido sino mero ejecutor de los decretos de lo alto, y que como instrumento ya inútil, está condenado á perder en breve la fuerza que ciertamente no le provenía de sí mismo sino del brazo justiciero que le manejaba.

El imperio neogermánico tiene miedo al desquite de Francia: su conciencia le dice que no puede quedar impune la despiadadísima crueldad con que ha ejecutado para con aquel pueblo los designios de Dios.

El imperio neogermánico tiene también miedo á los demás pueblos de su raza, en quienes ha cebado su ambición: tiene miedo al Austria, que le pide cuentas del desastre de Sadowa; tiene miedo á los soberanos alemanes despojados en pró de la hegemonía prusiana; tiene miedo al receloso conato con que el imperio moscovita, su más inmediato y poderoso rival, le vé disputarle la supremacía en las regiones septentrionales y orientales del Continente europeo: tiene miedo á la prevision, no menos recelosa, con que Inglaterra mira levantarse en las orillas del Báltico un nuevo competidor del predominio ejercido hasta ahora en los mares por el pabellón británico.

Pero, sobre todo esto, tiene miedo á sí mismo. Tiene miedo á esa política cesariana que desprecia sistemáticamente todo derecho, y no rinde culto sino á la fuerza bruta. Tiene miedo á esa persecución que, con el auxilio de leguleyos ateos y de pretorianos serviles, ha levantado contra la Iglesia católica. Tiene miedo á las alianzas que esta empresa impía le obliga á trabar y mantener con todos los partidos revolucionarios, con todas las sectas antisociales y con todos los poderes anticristianos. Tiene miedo á las veleidades de su cómplice y esclavo el miserable reino de Italia, y mucho más se lo tiene á la indirecta cooperación que está reclamando ó aceptando de todas las demagogias liberales ó socialistas.

Mal seguro de sus cómplices, y receloso de sus víctimas, el imperio neo-germánico está oyendo en su conciencia la voz acusadora de Jesucristo, á quien ofende en su Iglesia Santa, y del derecho de gentes, violado por él con su política hostil á toda especie de legitimidad.

Comprende, en suma, que ha crecido demasiado en demasiado poco tiempo, y con medios demasiado violentos ó demasiado ar-

tificiosos. Presiente que no es sólida, ni por consiguiente duradera, una elevación asentada en tan frágiles cimientos, realizada con rapidez tan vertiginosa, y asediada por recelos y por despochos tan bien dispuestos á la venganza.

Y como todo el que tiene miedo, ha perdido evidentemente la serenidad de ánimo, y va caminando de desacierto en desacierto. Esto explica la pasmosa inhabilidad de su política respecto de España. Esto explica la precipitación con que ante Europa entera ha descubierto su prisa por intervenir en nuestros asuntos, y el visible aturdimiento con que ha dado los primeros pasos en el camino de la intervención.

Esto explica cómo y por qué un buque prusiano ha podido ser el primero en apresarse á uno de los buques españoles declarados piratas por el Gobierno de la República, aceptando así como título justo para aquella captura el bárbaro y antipatriótico dislate que le servía de pretexto. Esto explica la solicitud con que el Gabinete de Berlín se ha apresurado á dar satisfacción de esa ligereza á las demás potencias de Europa, justamente alarmadas por aquel acto de intervención positiva en los negocios españoles. Esto explica por qué el mismo Gabinete va tomando iniciativas para con todos los demás de Europa, excitándolos á envolver á España en las redes de un protocolo. Esto explica, por último, la facilidad con que toda Europa ha acogido el rumor de que Prusia provocó ó acepta una reiteración de su antiguo proyecto de darnos rey alemán.

Sea lo que fuere del fundamento de estos dos últimos rumores, en lo que no cabe duda es en que hoy los asuntos de España tienen tan preferentemente empeñada la atención del Gabinete de Berlín, que no parece sino que en ellos está cifrada la suerte del imperio neogermánico. De España, en efecto, casi exclusivamente tratan, no sólo los diarios alemanes, oficiales y oficiosos de aquel Gabinete, sino las sucursales que él mismo mantiene con su dinero ó con su influjo en otras naciones, señaladamente Italia. Si este indicio no bastara para saber la predilección con que el conde de Bismark nos mira, bastaría echar una ojeada sobre los periódicos importantes de toda Europa, y en particular los franceses é ingleses, para ver que no tanto son objeto preferente de sus taras los sucesos de España como la parte que Prusia ha tomado en ellos.

¿De dónde este privilegio? La respuesta se desprende de los antecedentes que dejamos indicados. Francia va á quedar libre de alemanes; las dos ramas de su antigua familia Real, separadas por odios y reucores de ochenta años de fecha, se reconcilian sobre la única base que pudiera hacer fecunda esa reconciliación, es decir, sobre la base de la legitimidad monárquica. Y España, entre tanto, ve crecer las fuerzas morales y materiales del mismo principio.

Ahora bien; el principio de la legitimidad monárquica en Francia y en España, es idéntico, gracias á Dios, al principio de la unidad católica. La resurrección simultánea de estos dos principios, así identificados en las dos naciones, es necesario é inevitablemente presagio y núcleo de una renovación radical de toda la política en Europa; y esta renovación tiene por base y por término el triunfo cabalmente de todos los principios contrarios á los que rigen la política prusiana. ¿Cómo, pues, extrañar que, siendo hoy la solución de los asuntos de España una condición determinante de la de los asuntos de Francia, fije Prusia tan preferentemente su atención en los asuntos de España?

La restauración de la monarquía católica en el trono de Recaredo, es para Prusia cuestión de vida ó muerte, por cuanto y en cuanto es, ó un precedente ó un subsecuente necesario á la restauración de la monarquía católica en el trono de San Luis.

Cuando quiera y como quiera que la misericordia de Dios consumare esta restauración simultánea, los días del cesarismo protestante y racionalista están contados.

Por hoy nos limitaremos á esta mera exposición de hechos. Nacen de ellos consecuencias gravísimas, que ya, sin duda ha sospechado el lector perspicaz; pero las cuales, sin embargo, nos reservamos deducir otro día, con todas las reservas que la prudencia nos dicta, aunque también con toda la claridad que exige la solemnidad misma de los críticos momentos en que nos hallamos.

CRONICA DE LA GUERRA.

DESTRUCCION DEL ACTA

DE LA TRAIÇION DE VERGARA.

«Señor Director de El Pensamiento Español.

«Eibar, 16 de Agosto de 1873.—Los campos de Vergara, que hace 31 años presenciaron la vil entrega de los héroes defensores del altar y el trono, fueron ayer testigos de una escena que demuestra que ha llegado ya para España la hora de la justicia. Grandes han sido los sacrificios que durante estos 31 años ha hecho España para librarse del pesado yugo que sus malos hijos echaron sobre su cuello al firmar el Convenio de Vergara; pero todos ellos puede dárlos por bien empleados al ver que, a la que entonces sucumbía, ha sucedido una generación fuerte y animosa, que sabe borrar con su sangre la obra que la traición y alvosia consumaron.

«En vano ha gritado la revolución que el partido carlista había muerto; en vano ha dicho por los cuatro ángulos del mundo que la causa católico-monárquica había sido sepultada en Vergara, porque los defensores de las buenas tradiciones de España se han esforzado en dar ruidosas muestras de su existencia, hasta conseguir quedase destruida la impura obra en que fundaban nuestros adversarios la muerte del carlismo.

«Pensaban nuestros enemigos que nuestros esfuerzos serían inútiles, y que nunca conseguiríamos deshacer lo que ellos habían hecho; pero nuestra constancia ha vencido todos los obstáculos, y si un ejército sucumbió entonces, ahora tenemos otro ejército dispuesto a llevar á cabo la regeneración de España, y á no dejar las armas hasta conseguirlo.

«Cada día va aumentando este ejército; cada día adquiere nuevas ventajas, y cada día son más claras las pruebas de nuestro próximo y seguro triunfo. Hace quince días apenas podíamos penetrar en Guipúzcoa; hoy ya la dominamos, y nuestros enemigos, amedrentados, huyen, abandonando los fuertes y plazas en que pensaban resistirnos.

«Así ha sucedido en Vergara, á la que atacamos el 10 y abandonó el enemigo el 13. Penetraron en ella, destruyeron sus fortificaciones, y ayer, antes de salir, nuestro comandante general D. Antonio Lizarraga tuvo la feliz idea de disponer que con toda solemnidad se desenterraran los objetos que, por recuerdo del Convenio habían sido sepultados en el campo.

«Al efecto, después de oír Misa las fuerzas guipuzcoanas, fueron al campo del Convenio, donde formadas en cuadro esperaron la llegada del Excmo. señor comandante general. Preséntase este á poca, rodeado de su estado mayor y escoltado por fuerzas de caballería guipuzcoana y alavesa, y colocándose en el centro, dijo con solemne acento que, puesto que la revolución había querido enterrarlos en Vergara, nosotros en cambio íbamos á enterrar en el mismo campo la obra de la revolución. «Esa obra impía, añadió, está simbolizada en el matrimonio civil, que es la negación de la Religión y de la familia; por consiguiente, quemaremos aquí y enterraremos los libros del registro civil de Vergara.

«Acto continuo apesó su excelencia, y cogiendo un azadón dió un golpe en la tierra donde se guardan los recuerdos del Convenio. Los demás jefes y oficiales fueron haciendo lo mismo, y luego una sección de robustos trabajadores empezaron á cavar la tierra, en medio de los vítores de los voluntarios y de los aplausos de la multitud de personas de todas clases y sexos que de Vergara y sus inmediaciones habían acudido á presenciar aquella ceremonia. Al cabo de un rato, rodando de su estado mayor y escoltado por fuerzas de caballería guipuzcoana y alavesa, y colocándose en el centro, dijo con solemne acento que, puesto que la revolución había querido enterrarlos en Vergara, nosotros en cambio íbamos á enterrar en el mismo campo la obra de la revolución. «Esa obra impía, añadió, está simbolizada en el matrimonio civil, que es la negación de la Religión y de la familia; por consiguiente, quemaremos aquí y enterraremos los libros del registro civil de Vergara.

«La escena que ayer tuvo lugar en los campos de Vergara hará época en nuestra historia, y advertirá á Europa entera que, los que por tanto tiempo ha creído muertos, tienen vida de sobra para arrancar de su patria la revolución que la destruya y para contribuir poderosamente á restablecer el orden y la paz tan profundamente perturbada en la sociedad moderna.—H.»

Hé aquí el acta á que se hace referencia:

En la villa de Vergara, provincia de Guipúzcoa, á los quince días del mes de Agosto del año de gracia de N. S. J. de mil ochocientos setenta y tres, el Excmo. señor mariscal de campo de los reales ejércitos, comandante general de la provincia, D. Antonio Lizarraga, dispuso que en presencia de los batallones *Virgen del Carmen*, *El Trínfo* y *Doña Blanca*, se procediese á levantar la lápida que encierra el ignominioso *Convenio de Vergara*, y extraído este y demás efectos que contiene, fueran reducidos á cenizas y aventados, para que desapareciera esta obra de la impiedad masónica. Y para que conste haberse verificado, extendió la presente acta, que deberá ser firmada por todos los jefes que han concurrido á tan solemne acto.

Vergara, quince de Agosto de mil ochocientos setenta y tres.

El general, comandante general, Antonio Lizarraga y Aguirre.—El teniente coronel, comisario de guerra, Luciano Bafioin.—Juan Antonio Macarrón.—El jefe de E. M. Joaquin Pascual Calvo.—El ayuntamiento, J. Luis O. de Zárate.—El ayuntamiento, Francisco Hernández.—El comandante Isidoro José Salido y Salido.—El secretario, Vicente Aizpuru.—El secretario, Carlos Gómez.—Miguel Orti.—Miguel Velaz.—Por la comandancia general de Alava, el teniente coronel, jefe de Estado Mayor, Amador Villar y Castro.—Por el batallón de la *Virgen del Carmen*.—El primer comandante, José Ignacio Iturbe.—El segundo comandante, Guillermo Laborda.—El capitán de la primera compañía, José García de la Cruz.—El de la segunda, Francisco Funes.—El de la tercera, Meliton Vergaraeche.—El de la cuarta, Marcelo Arrillaga.—Por el batallón de *El Trínfo*: El comandante, José Ignacio Vicuña.—El capitán de la primera compañía, José Ramon Garmendia.—El de la segunda, Diego Muñozgorri.—El de la tercera, Julian Trapirain.—El de la cuarta, Casimiro Guebara.—El de la quinta, Roque Echevarría.—El de la sexta, Antonio Lizarra.—El de la séptima, Sebastián Biondo.—Por el batallón de *Doña Blanca*: El comandante primero, Miguel Hernández.—El comandante segundo, Inocencio Emparan.—El capitán de la primera compañía, José María Abalá.—El de la segunda, Vicente Sarazola.—El de la tercera, Eguía.—El de la cuarta, Hermógenes Plazaola.—El teniente, Enrique Izquierdo.—El jefe de las partidas volantes del distrito de Vergara, Paulino Serra.—El capitán de la compañía de *Guías de Castilla*, Juan Blauquer.—El comandante jefe de la remonta, Pedro Ortega.—Por la administración militar: el tesoro, Roque Alday.—Por la sección de artillería, el teniente José Tellechea.—Por la Sanidad militar, Romualdo Saenz de Quintanilla.—El jefe de la Academia militar, comandante Casimiro Pérez Dávila.—Por la provincia de Vizcaya, Esteban Vignat.—Por la de León, Arcadio Díez.—Por la de Alava, Samuel Iturrate.—Por la de Burgos, Felipe Santol del Río.—Por la de Palencia, Jorge Vicente

Sanz.—Por la de Castellón de la Plana, Julio Segarra.—Por la de Valladolid, Roque Alday.—Por la de Valencia del Cid, Benito Baró y Serrano.—Por la de Cádiz, Francisco Hernández.—Por la de Pontevedra, Manuel Rebolledo y Domínguez.—Por la de Teruel, Manuel Ruiz.—Por la de Logroño, Vicente Arana.—Por la de Ciudad Real, José Salido.—Por la de Toledo, Meliton Carrasco.—Por la de Ribera de Caracante y Alcañices, Carlos Gómez.—Por la de Granada, José García.—Por la de Sevilla, Rafael Melo.—Por la de Jaén, Juan de Dios Puértolas.—Por la de Córdoba, Joaquín Zurbano.—Por la de Badajoz, Manuel Fuentes.—Por la de Cáceres, Juan Solana.—Por la de Zamora, Pedro García.—Por la de Tarragona, Joaquín Sabaldá.—Por la de Huesca, Juan Abad Muñoz.—Por la de Orense, Serafín Corrales y Martín Minguez.—Por la de Guadalajara, Hilarión Martínez.—Por la de Zaragoza, Pedro Martínez.—Por la de la Coruña, Juan Blauquer.—Por la de Oviedo, Vicente Fernández.—Por la de Málaga, Antonio García.—Por la de Tortosa, José Pérez Dávila.—Por la de Braganza, S. Tharw.—Portugal, el conde D. Manuel Almeida.—Por Francia, Oher de Kerle.—Polonia, Teraldeskil.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Escasas son las noticias de los periódicos liberales de anoche.

La Correspondencia decía:

«El general en jefe del ejército del Norte se encuentra en Durango, según telegrama de las doce y media de esta mañana.

«Los trabajos de fortificación de Bilbao continúan con gran rapidez; actualmente tienen ya montados diez y seis cañones en distintos puntos.

«Esta tarde ha circulado la noticia de que el jefe carlista Velasco se había internado en la provincia de Santander.

El mismo periódico publica la siguiente carta:

«VITORIA, 20.—El pretendiente con los 6,000 hombres que le custodian, está en Estella. Han intimado la rendición á las cuatro compañías que hay en los fuertes, contestando el jefe de ellas que no se rinden sino muertos.

La columna Tejada, con la de la Rivera, no se creen bastante fuertes para ir contra Estella y están en la Solana.

Si la división Portillo no va en socorro de Estella, creo que los fuertes serán atacados con energía hoy mismo y no podrán resistir más de dos días. Y será en verdad doloroso, que esos valientes defensores sean destruidos, sin que se les pueda prestar eficaz ayuda.

El general en jefe debe de estar hoy en Bilbao, si al fin marcha directamente á dicho punto.

La facción Lizarraga sigue en Guipúzcoa, avanzando sus fuerzas hacia Navarra.

La recluta de mozos en la provincia de Alava sigue haciendo por los carlistas, los cuales arrancan de los pueblos á todos, hasta tal punto, que ha habido aldeas de la que se han llevado el único hijo de un pobre anciano, al que mantenía, así como á una hermana ciega.

Ayer hubo algún fuego en Bilbao, donde continuaban haciéndose buenas fortificaciones, bajo la dirección de un jefe de ingenieros militares, que está al servicio de la diputación.

Velasco y Altamira, al frente de tres batallones vizcaínos, salieron ayer de Zornoz y llegaron á Villarón.

Yarona y Larremendi siguen en Aramayona, á cuyo punto llegó ayer Salvatierra con 150 mozos.

Del pueblo de Egobia sacaron anoche 400 raciones de cebada para Aramayona, que es el centro de organización y armamento.

El bloque de Bilbao le sostienen las fuerzas que mandan Anduecha e Isasi, cuyos jefes suelen retirarse durante la noche.

Las dos partidas, como de 100 hombres cada una, que hay en las inmediaciones de Salvatierra, dirigen continuas amenazas á la guarnición, pero sin atreverse á atacar porque saben ser derrotadas.

En la capitania general de este distrito hay gran actividad para velar por la moral del soldado y para sostener la mayor vigilancia. Las fortificaciones de Vitoria adelantan.

En la caballería que hay de guarnición en Vitoria siguen ocurriendo algunas deserciones. El general Búrghs ha dictado severas providencias para evitarlas y se ocupa en preparar localidades para que abandonen las fuerzas de esa arma á fin de que abandonen los alojamientos, que es donde fácilmente seducen á los soldados para que se vayan con los carlistas.

De una carta que inserta *La Reconquista*, de un querido amigo nuestro, oficial de la división de Lizarraga, fechada en Eibar el 16, tomamos los siguientes párrafos:

«Hace tres días Loma desocupó á Vergara, donde entramos nosotros; levantó las guarniciones de Oñate, Placencia y Azpetita, y se retiró acompañado, ó mejor dicho, protegido por Sanchez Bregua, á San Sebastián.

No podemos explicarnos lo que acontece con Eibar más que atribuyéndolo á especial favor de la Santísima Virgen, cuya imagen llevamos en la bandera del primer batallón.

Eibar, la liberal villa que con sus 1,000 voluntarios pretendía ser el terror de los carlistas de Guipúzcoa, está en nuestro poder desde ayer, sin que nos haya costado un tiro.

Casi todos los nacionales nos han entregado los fusiles, habiendo escapado algunos pocos á San Sebastián.

Sanchez Bregua estuvo aquí el 14; rogó, suplicó y amenazó á los nacionales para que no se nos entregaran; pero estos no le hicieron caso, y ayudados por la tropa, alborotada contra él, recobraron las armas que les habían quitado para poder entregárnoslas á nosotros al día siguiente.

Hasta ahora nos han entregado 600 fusiles, pero nos darán muchos más. Además se han encontrado de 2 á 3,000 cañones para otros tantos fusiles que se están armando en el acto.

La Gaceta del Gobierno, dice esta mañana:

«El gobernador civil de Pamplona envió anoche desde Tafalla el siguiente despacho telegráfico:

«Noticias fidedignas de Puente la Reina anuncian fuego nutrido en todo el día de anteayer en Estella, donde se defendían heroicamente. Continuaba fuego de cañón y fusilería en la madrugada de ayer. La facción ha tenido grandes pérdidas. Es posible que las tropas del general en jefe hayan llegado. Villapardina ha debido también empeñar acción en Diastillo.

«El comandante militar de Irún dijo anoche por despacho telegráfico al ministro de la Guerra lo que sigue:

«El brigadier Loma sostuvo ayer un rudo combate por espacio de siete horas con las facciones de Arichilegui en las inmediaciones de Oyarzun, regresando después de desalojarlas de todas las posiciones, y causando al enemigo muchas bajas. La columna tuvo un muerto y 15 heridos de tropa.

La Iberia reproduce el parte sobre Estella que queda copiado, y añade:

«Noticias posteriores anuncian que los voluntarios seguían ocupando el fuerte y que las casas contiguas al mismo habían sido incendiadas por la facción.

«El gobernador de Logroño salió ayer con 300 infantes y 50 caballos á hacer un reconocimiento, llegando hasta Viana, con objeto de enterarse de la situación de los carlistas.

«El general en jefe del ejército del Norte, Sr. Sanchez Bregua, llegó ayer á Bilbao con algunas fuerzas, con objeto de impedir el ataque de la plaza por los carlistas.

En *El Imparcial* leemos:

«Un telegrama de Vitoria anunciaba anoche como muy probable la llegada á Bilbao del general en jefe.

«Anteayer han quemado los carlistas en Tiebas (Navarra) la correspondencia oficial de ida y vuelta. Se han tomado energías medidas para que circulen los correos entre Pamplona y Tafalla.

«Noticias de origen fidedigno aseguran que con la facción navarra van algunos oficiales de infantería y artillería y uno de ingenieros poco considerados por los carlistas que les hacen arrostrar no pocas humillaciones.

De aquí, tómese como buena la declaración de que en el ejército real de Navarra, hay oficiales de infantería, artillería é ingenieros.

Lo de la poca consideración y humillaciones es una tontería de *El Imparcial*, que no evitará por eso que se vayan al Norte los oficiales amantes de la patria y de la honra del ejército, en la seguridad de ser perfectamente recibidos y muy considerados.

SANTANDER.—Ya decía anoche *La Compañía* que Velasco había pasado á esta provincia, y añadía:

«Hoy ha sido cortada la línea telegráfica entre Santabria y Santander, y se cree que la línea férrea sea también interceptada, pues Anduecha, con crecientes fuerzas, se va ensañando de dicha provincia.

En *La Epoca* leemos:

«Sábese hoy con certeza que las facciones han aumentado considerablemente en la provincia de Santander, por lo que no es de sorprender que el gobernador civil en un telegrama remitido al Gobierno manifieste que en la madrugada de hoy ocho hombres armados destruyeron los aparatos telegráficos y la estación de la línea férrea en Bárcena y Portillo, llevándose por fuerza á ocho mozos. La Guardia civil va en su persecución.

Añade, que ayer desaparecieron de Santander algunos antiguos carlistas y unos cuantos jóvenes. Cree el gobernador de dicha provincia que de un día á otro cortarían completamente el ferrocarril, y que se nota allí grande agitación.

El *Imparcial* dice:

«La Guardia civil de la provincia de Santander ha sido destinada á vigilar y proteger la línea férrea.

Y *La Iberia* añade:

«En Santander continúan aumentando las partidas, según los últimos telegramas.

Otros periódicos publican lo siguiente:

«Se asegura que el ministro de la Gobernación ha recibido un parte comunicándole que cerca de Castro Urdiales se ha presentado una columna de 3,000 carlistas, acudidos por Velasco.

ASTURIAS.—Dice *El Imparcial*:

«La partida carlista de Gordito, de 80 hombres, se ha presentado en el distrito de Asturias penetrando en ella por el puerto de Cubilla.

«Todas las pequeñas partidas carlistas de Asturias se habían reunido anteayer en Aellana (Asturias). Los pueblos, muy recelosos y escarmentados con las exacciones de los carlistas, piden armas para rechazarlos.

El mismo periódico dice que se ha levantado en Asturias una nueva partida de 40 hombres.

ARAGON Y MAESTRAZGO.—*La Regeneración* publica la siguiente carta:

ZARAGOZA, 20 de Agosto de 1873.—Desmienta usted terminantemente la derrota de la partida Calvo, que hablan los periódicos liberales de esta capital, y de la que se ocuparán también los de Madrid y la *Gaceta*.

Advertidos los carlistas por sus centinelas de la aproximación de una columna liberal á la villa de Samper de Calanda, donde se hallaban preparados para combatir, huyeron, saliendo á recibir á la tropa reforzada por un gran número de vecinos del pueblo, que es el más carlista de toda la zona de los montes de Aragón. Luego que avisaron á la columna comenzaron á disparar contra ella, pero sin resultado, efecto de su mal armamento, mientras el fuego de los enemigos pasaba con mucho por encima de sus posiciones. Esto hizo comprender á Calvo la desventaja de sus fuerzas, y mandó retirarse ordenadamente por la parte de la huerza sin ser perseguidos por los liberales.

Estos se apoderaron de los bagajes de los carlistas que tenían en la plaza y de tres caballos viejos, que por ser tales no podían saltar las zarzas que hay; es todo terreno de regado. Estos caballos los acababan de tomar por la mañana en Hija.

No hay herido ni prisionero alguno, según mis noticias que son de buen origen. Los carlistas cenaron en La Puebla con toda tranquilidad á una hora de Samper, sin preocuparse mucho de las tropas liberales, mientras estas en lugar de seguir la persecución se marcharon á Hija donde durmieron no muy tranquilamente al parecer, según los puestos avanzados, centinelas, etc., etc., que pusieron. Hé aquí pues, la famosa dispersión de Calvo, con la cual correrá parejas seguramente la de la partida que manda el Seco de las Perras, y de que hoy habla con mucho bombío *El Diario de Avisos* de esta ciudad. Si tuvieran buenas armas no tardarían mucho en ser otros los dispersos.

Suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.—E.

Un correspondiente conservador del alfonsino y católico *Tiempo*, dice á este periódico des de Valencia:

«Con pena, y pena grande, cojo la pluma para decirle noticias poco satisfactorias. Los carlistas, digan lo que quieran los elementos del Gobierno, aumentan considerablemente, y el Maestrazgo se va sublevando, sin embargo de los esfuerzos del Sr. Arrando, que hoy, por haber roto dichos carlistas tres magníficos puentes entre Benicassim y Vináro, tiene que operar pie á tierra, cansando doblemente sus tropas.

Se ha tenido que suspender todo servicio en la línea férrea desde Castellón á Tarragona, declarando excedentes á todos los empleados de aquella línea y abandonando las estaciones todas á la voluntad divina.

Según telegramas que recibo en este momento, ha aparecido en Fuente-Higuera, procedente de Caudete, una partida carlista de 300 infantes y 12 caballos.

Hay otro, de Fuente-Higuera también, diciendo se acerca á dicho punto otra partida de 130 hombres, procedente de Benijama. Se cree corten la vía.

La *Gaceta* dice hoy:

«La facción Seco entró ayer en San Toba (Zaragoza), dirigiéndose después, según unos á Tronchon, y según otros á Cuevas. La columna Castañón, que iba en su persecución, pasó por las Perras y Castellote. La columna Dorado tuvo una hora de fuego con la facción Calvo en el Pinar de Arifo, desbandándose esta nuevamente.

«El gobernador de Teruel dijo anoche telegráficamente lo siguiente:

«En la provincia la partida Calvo, de 100 hombres, fué batida ayer. Seco, con 50 hombres, y la de Polo, de 160, amenazadas de cerca. Los 1,600 hombres que ocuparon á Segorbe durmieron en Vivel y se dirigen á esta. Se han tomado precauciones convenientes. Las tropas y la Guardia civil con el mejor espíritu: los voluntarios llenos de patriotismo.

«El administrador de Larrión en telegrama de 8 y 20 de la noche dice:

«Sale coche con la correspondencia. Antes de llegar el correo á Segorbe quemaron los carlistas las balijas de la correspondencia y robaron cuatro caballos. La facción va perseguida de cerca.

La Correspondencia:

«El 18 entró en Uldecona la facción Segarra, fuerte de 400 infantes y algunos caballos, y el 19 las ocho de la mañana pasaron por Vés 3,000 infantes y 50 caballos, al mando de Valles y Cocala, dirigiéndose á la sierra Espadana.

El *Imparcial*:

«Tenemos verídicas noticias de la situación de Morella y son bien lamentables por cierto. La guarnición escasa, sin dinero para ella, inútiles las murallas y 2 á 3,000 carlistas con dos piezas en la comarca. Falta allí hasta el dinero para socorrer á los carlistas presos, y el abanico de tan importante plaza no puede ser mayor.

«En Castellón hay actualmente en armas las partidas de Cucala, Valles, Segarra, Polo, Arbolero, Chereho, Mir y Panera, fuertes en conjunto de 2,500 infantes y 80 caballos con dos piezas de artillería. Estas partidas se reúnen ó se dividen según les conviene, recorriendo con rapidez extraordinaria los pueblos de la provincia.

La *Iberia* dice que Vallés se llevó de Segorbe 8,000 duros y 100 caballos.

CATALUÑA.—La Correspondencia se descolgó anoche con un suelto, en que decía que, según una carta, «las facciones habían sido completamente derrotadas delante de Berga, perdiendo 100 muertos, 300 heridos» y 200 prisioneros, según añadía otro papel, quedando herido Saballs, etc., etc. Ningún periódico de la mañana se atrevió á reproducir la filfa, pues ya saben que los republicanos fueron los que sufrieron una gran derrota, como afirman todas las correspondencias de Cataluña y se desprende del mismo parte oficial del brigadier Reyes.

La Gaceta del Gobierno, lejos de tener la gloriosa noticia de *La Correspondencia*, dice hoy muy modestamente:

«Según participa anoche telegráficamente el gobernador de Lérida, no había comunicación alguna con Manresa, pidiendo noticias á Corra por la línea de la vía férrea. Dicha Autoridad cree, por las noticias que se circulaban en Lérida, que lo de Berga ha sido una victoria de las tropas republicanas; pero que eran noticias muy vagas é inseguras.

«Quiéren Vds. confesión más terminante en la Gaceta de la victoria de los carlistas? El *Imparcial* publica una carta de un oficial republicano que estuvo en la acción, el cual atribuye á los suyos la victoria, aunque «las tropas tuvieron veinte y tantos muertos y 80 ó 100 heridos». Los carlistas, por supuesto, sufrieron grandes pérdidas, pero nadie ha visto y menos contado los muertos y heridos.

«Pobres revolucionarios! Qué hambre tienen de victorias!

Ya se ve; ¡están tan verdes!...

Dice el *Diario de Reus*:

«Sobre las siete de la mañana del domingo se agruparon á la partida carlista de Cercós y en el pueblo de la Selva, un jefe del ejército acompañado de dos hijos suyos y cuatro ó seis individuos más. En la carta que tenemos á la vista y de la que tomamos esta noticia, se hacen una infinidad de conjeturas y suposiciones á cual más aventuradas acerca de quien pueda ser este jefe. Cuando tengamos más datos ampliaremos la noticia.

«Persona llegada de Almostrer, á las ocho de la noche de ayer, nos dice que los carlistas fusilaron en Albiol á un jefe de bandidos y á un individuo que se supone sería su asistente.

Entre los papeles de que se apoderaron parece hay una lista de los individuos de «que se componía la cuadrilla».

Nos dice la referida persona, que en Almostrer se daba como seguro que era el dicho jefe el que capitaneaba á los ocho bandidos que se custodiaron al propietario vecino de esta ciudad D. Pablo Casas.

Efectivamente, el *Diario* confirma en otro suelto la noticia, y dice que el fusilado por el cabecilla Cercós resulta ser el ventero de Mas Calvo, llamado José Mur, que hace poco se lanzó á cometer fechorías.

TOLEDO Y CIUDAD-REAL.—La Verdad publica las siguientes cartas:

«Ejército Real de Carlos VII.—Comandancia general de Toledo y la Mancha.—Moja Alta entre Arroba y Villarta 17 de Agosto de 1873.

«Enchido del más vivo entusiasmo por la brillante jornada llevada á cabo en el día de hoy por mis bravos voluntarios y de la que tengo el gusto de darles conocimiento, para que una vez más la nación sepa de lo que son capaces los manchegos y toledanos.

Serian las cinco y media de la tarde, cuando una de nuestras avanzadas hizo señal de la proximidad del enemigo: inmediatamente ordené la colocación de guerrillas de infantería formando en batalla la caballería; y lo que protegió los planes por lo que una vez roto un vivísimo fuego, el enemigo pensaba atacar; 35 in-

fantes del regimiento infantería de Soria en guerrilla abierta protegían el movimiento de la caballería enemiga, que en debiles fondeos disparaba avanzando por nuestra derecha. Comprendiendo sus propósitos, ordené al teniente coronel Sr. Ramos ocupar una eminencia escarpada á nuestra extrema izquierda de donde el enemigo fué arrojado con vigor por los ciertos disparos que la escolta de honor hizo en dicho punto; al mismo tiempo ordené á mi jefe de E. M. Sr. Merendon, secundado por el bizarro capitán Sr. Herbas cargara á la infantería enemiga, la que, al ver la decisión y empuje de los nuestros, se retiró escalonándose hasta la margen izquierda del Guadiana, donde á boca de jarro sufrían mis bravos los disparos del enemigo.

El Sr. Merendon arregló á los voluntarios que con la celeridad del rayo cayeron sobre ellos, causandoles 13 muertos que fueron sepultados en las aguas de Guadiana, apoderándose del resto de la infantería que quedó hecha prisionera de guerra: también el valiente D. Leonardo Garrido y el bizarro capitán D. Bruno Padilla cumplieron con arrojo y con valor mis órdenes, puesto que, evitaron que la caballería enemiga cargara sobre el Sr. Merendon y protejiera á la infantería que este mandaba, haciendo huir en todas direcciones á dicha caballería, que dejó en nuestro poder algunos sables y terceros. Entre los heridos enemigos figura el teniente D. Rómulo Hevia al que en persona curó el señor Merendon, prodigándole por mi parte toda clase de auxilio y mandándole más tarde al próximo pueblo de Anova en completa libertad, encargando á las autoridades el más esmerado cuidado en su curación. También se distinguieron los capitanes D. Pedro García, D. Ignacio González y alférez D. Manuel Merizuela.

El enemigo ha dejado en nuestro poder sus armas, municiones y morrales: el arrojado de los voluntarios es indecible, su entusiasmo no puede ser más ya, haciéndome ante tan sublime espectáculo derramar abundantes lágrimas.

Ruego á Vds. se sirvan insertar íntegra en las columnas de su valiente periódico estas líneas, para que el rey nuestro señor y España entera sepan los laureles que una vez más han conquistado los defensores de la legitimidad y el derecho: nuestras bajas consisten en un voluntario herido y un caballo muerto.

Doy á Vds. las gracias ofreciéndome como siempre S. A. S. Q. S. M. B.

El general, R. MERENDON DE VERA.

P. D. Es inútil decir á Vds. que los prisioneros son tratados con la humanidad que se debe á los vencidos.

MAJALTA, 17 de Agosto de 1873.—Ejército real de Carlos VII.—Comandancia general de Toledo y la Mancha.—Hoy después de una victoria completa todo la pluma para darles cuenta de un hecho tan glorioso á nuestras armas.

Acampados en Majalalta, nos preparábamos á marchar á las cinco y media de la tarde, cuando nuestras avanzadas hicieron señal de que el enemigo se aproximaba. Nos preparamos inmediatamente desplegando la infantería en guerrilla, y puesta la caballería en batalla, protegía las alturas que sin duda el enemigo pensaba ocupar y que después de roto un vivísimo fuego, avanzó sobre ellas y energicamente fué rechazado por el teniente coronel señor D. Ramon y la escolta de honor. La infantería enemiga avanzaba con decisión, pero el general Sr. Merizuela me ordenó cargar sobre ellas lo que efectué secundado por el bravo capitán Hervás, no sin sufrir unas descargas cerradas á boca de jarro que no tuvieron resultado alguno.

En tan críticos momentos arreglé á los voluntarios y les manifesté que era llegado el momento de vencer ó morir. Los voluntarios, con un valor sin igual, me siguieron y les hicimos 13 muertos, cogiendo el resto prisioneros de guerra con todas sus armas y municiones.

El intrépido D. Leonardo Garrido, el bravo capitán D. Bruno Padilla hicieron huir á la caballería, que dejó en nuestro poder algunos sables y terceros.

No puedo pasar en silencio el acierto, serenidad y valor sin igual de nuestro benemérito y anciano general Merizuela, el que con el ardor y entusiasmo de los héroes recorrió veloz todos los puntos de más peligro haciendo sólo su presencia redoblar nuestros esfuerzos en el combate. ¡Lloro á este íncito varón!

No puedo decir á Vds. los vívas que los voluntarios dieron al rey, al general, á los demás jefes y á mi humilde persona hasta el punto de abrazarme y hacerme llorar como á un niño. ¡Qué día tan grande y tan glorioso, queridos amigos, para la causa nacional! Qué espectáculo los ojos se me arrasan en lágrimas y la pluma vacila en mi mano. En tan críticos momentos pensé en mi anciano padre y mis queridos hermanos encomendándome á la Santísima Virgen del Carmen.

Los prisioneros son tratados como ustedes saben nosotros lo hacemos siempre; habiendo yo en persona curado al teniente Hevia y demás heridos: nosotros sólo hemos tenido un voluntario herido y un caballo muerto.

Los capitanes García y González nos acompañaron y se batieron con grande arrojo.

</

En este momento he sabido que otros dos soldados heridos han llegado a Navalpino.»

Leemos en el *Diario Español*:

«Nos escriben de Andalucía que entre los carlistas de Sevilla y Jerez han preparado y enjazzado lujosamente ocho magníficos caballos, que han enviado el día 8 del corriente al Norte, y se distribuirán en la forma siguiente: dos, para D. Carlos; dos, para Elío; uno, para Dorregaray; uno, para Lizarraga; uno, para Ollo, y otro para el marqués de Valdecarrato. Dos quedarán reservados para cuando Cabrera entre en España.

Pues que no se quejen luego los tales señores si se hacen requisas para el ejército liberal.»

El *Imparcial* añade:

«De Córdoba se asegura que han sido remitidos a D. Carlos 60,000 duros.

Dícese que a este suceso no ha sido extraño el pánico causado por los incendios de aquella campaña.»

Se conoce que los cordoveses saben mirar por sus bienes. Si ellos y los de Alcoy, Cadiz, Granada, etc., etc., hubiesen favorecido debidamente a los carlistas, se hubieran ahorrado muchos desastres, quebrantos y pérdidas.

Dice un diario oficioso que «se han recibido ya en el ministerio de la Gobernación casi todos los partes detallados de los gobernadores civiles, dando cuenta al Gobierno del número de partidas carlistas, individuos armados y jefes de facciones que no han levantado en las respectivas provincias de su mando.»

En un periódico oficioso leemos:

«El general en jefe del ejército del Norte que ha marchado sobre Bilbao por creer difícil la situación de aquella ciudad, ha dispuesto que el brigadier Loma proteja a San Sebastián por si las facciones de Navarra que están sobre Estella se corriesen a aquella provincia.

—La partida carlista que hace pocos días copó alguna fuerza del ejército en la provincia de Ciudad Real, puso en libertad a 16 soldados junto al castillo de Prim, quitándoles los uniformes y las armas.

—Además de la facción Gordito, ha penetrado en Asturias otra de 55 hombres mandada por el cura de la Viz. En Fonsagrada se ha presentado una partida de 100 hombres, ignorándose quién la manda, y por Tolvía, concejo de Lavián, pasaron anteayer unos 20 hombres al mando de D. Melchor Valdés. Esto dice en un telegrama de hoy el capitán general de Valladolid.

Acerca de la entrada de los carlistas en Segorbe, dice *El Católico*, de Valencia:

«El Sr. Vallés, con parte de las fuerzas del Maestrazgo, entró anteayer en la importante ciudad de Segorbe, habiendo desarmado a los voluntarios que la guarnecían y llevándose unos 50 caballos. Se le han agregado bastantes mozos de la reserva.

Dícese que habiendo el Sr. Vallés pasado ayer al ayuntamiento de Segorbe de que iba a entrar en la población, este convino en que lo verificase y hasta salieron muchas personas a recibirle; pero en el entretanto recibieron los voluntarios un oficio del jefe republicano Arando mandándoles que se resistiesen que él iba en su auxilio; con esta promesa se envalentonaron, en términos, que al entrar la columna carlista fué recibida con una descarga, entablándose una corta lucha, en la que hubo algunos aunos pocos muertos de ambas partes.

Ayer, a la una de la tarde, se encontraba la columna carlista en Torres Toróes, próximo a la carretera de Segorbe a Murviedro y próximo a este.»

INSURRECCION FEDERAL.

Causaba extrañeza a todo el mundo la permanencia en Madrid del Sr. Makenna, nombrado capitán general de Cataluña hace bastante tiempo, y con razón se preguntaban los políticos si Cataluña se había apaciguado por completo, y si el ejército carlista había desaparecido en aquellas provincias.

Este tiempo lo ha empleado el Sr. Makenna en persuadir al Gobierno de lo necesario que le es, así llevar algunos refuerzos militares, como amplias facultades para restablecer la disciplina y hacerse respetar de los indómitos republicanos catalanes, cuyo ahínco de meterse en todo y principalmente en las operaciones de la guerra, anulan la acción de todo jefe superior de aquel distrito.

El Sr. Makenna quería también que ni la diputación provincial de Barcelona, ni esas juntas de salvación que allí se forman en un periquete molestasen con exigencias y atrocidades a las tropas y a sus jefes, y cesasen en las arbitrarias y funestas facultades que se habían tomado con gran detrimento del orden, de la disciplina y de la administración. Asimismo solicitaba que se diera la licencia a los soldados cumplidos que no sirven para cosa buena.

Estas reclamaciones y exigencias del señor Makenna han parecido exageradas, y lo son en estos tiempos, al Gobierno federal. En consecuencia de esto, ya parece que no va el general a Cataluña, y que esta proseguirá entregada a sí misma y revolviéndose en el lecho de la anarquía.

Sin embargo, tantas veces se ha anunciado esta resolución del mencionado general, que aun no sabemos si por esta vez será definitiva.

El sitio de Cartagena no adelanta un paso. Para explicar esto, recuerda un diario que contra 1,000 hombres que escasamente defenderían a Cartagena en 1844, fué Roncali con 19,000 y 36 piezas de gran calibre; mientras que hoy contra seis mil se mandan mil ochocientos sesenta y cinco, con artillería que apenas alcanza 3,500 metros, al paso que los cañones enemigos alcanzan hasta 6,000.

El general sitiador ha ampliado el indulto concedido a los rebeldes que se presenten. Dicen que lo han hecho ya unos 80, cosa que no debe extrañarse, pues no faltarán dentro de la plaza hombres poco federales ó que teman el castigo.

En las salidas hechas por los sitiados en estos últimos días con objeto de recoger fondos y provisiones de boca, ha ocurrido la particularidad de que nunca hayan sido rechazados, por la desgracia del Sr. Campos que nunca tenía noticias oportunas de las operaciones de sus contrarios.

La situación de la fuerza que bloquea a Cartagena es la siguiente: parte en Pozosco, donde está el cuartel general; parte en la Palma, desde donde se extiende hasta cerca de las Herrerías. En dicho punto el general ha repartido 400 fusiles entre las personas de orden. Han comenzado a hacerse las trincheras para colocar los morteros. El general Martínez tiene 24 cañones Krup y algunos de sitio.

Cartas del campamento sitiador dicen:

«19 de Agosto.—Ayer a las cinco de la mañana se puso en movimiento la fuerza que tiene a sus órdenes el acreditado brigadier Villanor; avanzando desde Pozo-Blanco al sitio que está a una milla legua más próxima a la plaza. Durante la operación del Castillo-Atalaya nos hizo varios disparos, que no alcanzaron al campamento.

El general, después de dictar toda clase de disposiciones y hacer las advertencias más minuciosas a cada una de las facciones que forman las dos alas y el centro, (en el cual tiene él el cuartel general) echó pie a tierra a las once. Creíamos que podríamos contar con una hora de descanso, pero creíamos mal. A las doce menos cuarto, con el último bocado en la boca, dispuso la salida incontinente de tres pequeñas columnas, que recorrieron hasta muy entrada la tarde los pueblos, ó mejor dicho, caseríos inmediatos, hasta la distancia de dos leguas, tanto para animar a estos habitantes asustados há largo tiempo con las exacciones de los que quieren hacer la felicidad de todos los españoles, como para evitar que las salidas se repitan, porque salir en los de Contreras, quiere decir robar.

Solo un proyectil alcanzó, que hizo daño en una arista de una de las muchas ermitas que hay en estos alrededores, todos ellos muy poblados y en la actualidad residencia de la mayor parte de las familias acomodadas de Cartagena, dentro de cuyo recinto solo han quedado los que nada tienen que perder, y que por consiguiente, les importaría poco verla destruida, pues caso de ser bombardeada, tienen bastantes locales a prueba de bomba donde refugiarse.

Los que están en frente de nosotros, no están desanimados; al contrario, Ferrer los alienta. Han montado mucha artillería, y aunque tuvieran poca, no se entregarían fácilmente. Que Escombreras sea un punto neutral, nos perjudica, y le da a ellos ánimo. Nuestros elementos de ataque son inferiores a los suyos; así es que Martínez Campos insiste en que vengamos artilleros facultativos.

El general Salcedo con su columna está en la Palma para custodiar la estación y vía férrea. No creo que las relaciones con el general en jefe sean muy cordiales, lo cual es también una dificultad en las presentes circunstancias.

20 de Agosto.—No pudo marchar ayer la carta anterior; aquí se han recibido noticias de crisis ministerial y sé que Martínez Campos telegrafió al ministro de la Guerra en el sentido del orden.

Se ha sabido la entrada de los carlistas en Segorbe y la presentación nuevamente de las facciones en Jumilla y Yecla, la mayor parte de ellas procedentes de los intransigentes. En el acto el general dispuso salir el tercio de la guardia civil, por el ferro-carril, no obstante la escasez de fuerzas que tenemos para hacer este alarde de bloqueo, y hoy a las cuatro de la mañana estaba la columna en Blanca.

Ayer estuvieron Ferrer, Galvez y Pernas de paisanos, y bajo los tiros de la plaza, haciendo un reconocimiento. Han llegado algunos paisanos, de los cuales han sido presos varios, tratando de sobornar a nuestros soldados.

Otro corresponsal decía con la misma fecha que Martínez Campos tenía municiones de cañon tan sólo para seis horas, y que reclamaba sin cesar nuevos auxilios.

Al almirante Lobo le habrá llegado ya el refuerzo de la fragata *Cármen* y el vapor *Cádiz*; ¿se atreverá con estos buques y los que ya tenía a establecer de nuevo el bloqueo por mar?

El estado de Andalucía es el mismo que describíamos ayer. Los elementos anárquicos, favorecidos por la impunidad de que gozan, levantan de nuevo su impura frente y hacen alarde de que muy pronto volverán a las andadas. En Córdoba se están haciendo grandes trabajos internacionalistas, según asegura un periódico.

Una carta recibida de la Carraca, de que hace mérito *El Tiempo*, participa que habiendo intentado escaparse de su prisión cinco soldados de marina condenados a muerte por los sucesos últimamente ocurridos en San Fernando, la guardia disparó sobre ellos, dejándolos muertos en el acto.

En Barrios (Cádiz) se ha alterado el orden, resultando algunos heridos.

El miedo cunde extraordinariamente en las esferas republicanas ante la actitud enérgica del Gobierno francés, que prefiriendo una política franca y decorosa a las astutas ingerencias y solapadas intervenciones de otros Estados, se dispone a reconocer la beligerancia de los carlistas.

Todos los periódicos de ayer aparecen alarmados con la noticia de que el Gobierno de la nación vecina tiene ya redactado un *Memorandum*, en el cual condena la marcha antisocial del Gobierno español usurpador, y hace constar que la monarquía legítima es la única que puede hoy servir de garantía contra los atropellos crecientes, y ya sin freno, cometidos por la revolución.

Esos rumores, que son el eco de la voz universal de todos los hombres sensatos de Europa, asustan de tal manera a los liberales, que fingen, sin embargo, no creerlos, que no solamente se disponen a enviar a París al republicano Abarzuza, sino que se dan mú-

tuamente la voz de alerta y se piden recíprocos auxilios con mucha necesidad.

Así, *La Discusión*, por ejemplo, que disgustada de tener que repartir la pitanza con los demás liberales, les dijo hace pocos días que se fueran a paseo, «porque no nos sirven ustedes», hoy les llama cariñosos con el grito de *salvémonos*, y les recuerda que su origen es el mismo. Efectivamente, este nefando origen es común, y consiste, según confiesa el diario republicano, en la *protesta de la razón contra el dogma, y del derecho humano contra el derecho divino*.

Precisamente eso es, porque su origen es la soberbia, y porque la soberbia es esencialmente antisocial, es por lo que todos los partidos afines al liberalismo, juntos ó separados, se encuentran ya incapaces de formar Gobierno, y su política no es otra cosa mas que el huracán violentísimo que atizando el fuego revolucionario devasta las naciones y reduce los pueblos a cenizas hasta en el orden material.

Pero hoy los liberales han sustituido el desprecio a la hipocresía, y convencidos de que nada han de poder constituir, se aunan para destruir; y previendo ya el fallo de la historia se complacen con la idea de que sobre su ruina nada quede, ni nada se reconstituya.

Así es, que al ver surgir nuevos elementos sociales, ó tratan de ocultarlos al país, negándoles toda importancia, ó los achacan a móviles mezquinos, como hace *La Iberia*, que se atreve a decir que el *Memorandum* que se supone redactado por el gobierno de Mac-Mahon, es hijo del egoísmo y de la cobardía del pueblo francés, que no quiere ver repetidos los excesos de la *Commune*, ni invadida su patria por un conquistador que sepa aprovecharse de sus luchas intestinas.

Este principio es indudablemente más avanzado todavía que el de Proudhon, pues si aquel demagogo equiparaba la propiedad con el robo, siquiera no se extrañaba de que el ladrón tratase de conservar lo hurtado.

Pero *La Iberia*, a fuer de antiguo progresista, avanza todavía más y llama *egoísmo* a la defensa de la propiedad y *cobardía* al acendrado patriotismo.

Ojala los liberales se hubieran explicado con la franqueza que lo hacen hoy al comenzar su fustísimo camino; no hubieran seducido a tanto incauto.

Deseosos los ministros de evitar a toda costa la total disolución del Gabinete, siguen para ello un sistema que no es nuevo ni ingenioso; consiste en evitar todas aquellas cuestiones en que no hay conformidad y pueden, por consiguiente, ser causa de crisis.

Como ayer dignos a nuestros lectores, en el Consejo celebrado el miércoles se trató la cuestión de suspensión de garantías y la de inaugurar una política enérgica en pró del orden, pronunciándose en contra de estos dos pensamientos los Sres. Salmeron y Alonso, presidente del Poder ejecutivo, y el Sr. Palanca, ministro de Ultramar, que se inclinaron a reorganizar las huestes republicanas bajo la base de un arreglo con la izquierda.

Natural era que no habiendo quedado resuelta esta cuestión en el Consejo de anteayer y subsistiendo, a juicio de los republicanos, la gravedad de las circunstancias, tratasen los ministros en el Consejo de ayer de esta tan importante cuestión; pero nada de esto sucedió: los individuos del Gobierno se reunieron breves momentos en el Congreso, y después, contra su costumbre, no volvieron a reunirse por la noche en Gobernación, evitando así que planteada resueltamente la crisis, se viesen obligados a dejar las carteras y a dar la formación de un nuevo Gabinete a la tornadiza opinión de la mayoría.

No sabemos si discutida la ley de extinción del déficit, esta cuestión volverá a plantearse; es de creer que así suceda por estar resuelta la facción de la derecha a promover declaraciones conservadoras del Gobierno y por haber acordado a su vez la izquierda presentar la batalla al ministerio unida al centro parlamentario, en la cuestión de suspensión de sesiones.

No sabemos lo que de esto resultará; pero hoy como ayer y como siempre, aseguramos que la opinión de la Asamblea no vería con disgusto un acomodamiento con los intransigentes, y que todos los pasos que se den en sentido contrario, han de suscitar una oposición más ó menos fuerte, pero funesta siempre para el Gobierno.

Sabido es que aplazar las cuestiones no es resolverlas, y que cada día que pasa aumentan las dificultades, de modo que antes de poco tiempo surgirá la crisis a pesar de los esfuerzos gigantes que para evitarla hacen algunos de los actuales ministros.

¿Queda por ahí algún átomo de la honra de España que haya escapado hasta hoy de manos de los liberales? ¿Puede soportar la patria la última bofetada que se le antoje aplicársela a cualquier Gobierno extranjero? ¿Habrá audacia patriótica, pero equivocada, para quien la España republicana significa más, y represente más, y valga más que la República haitiana, ó el desconcertado Méjico, ó la africana República de Liberia?

Obligados a hacer estas preguntas lo que está pasando en el asunto de los buques españoles cogidos por los ingleses, á consecuencia del desatentado decreto de piratería dado por este Gobierno. Los ingleses tienen en su poder los mejores buques de nuestra escuadra, y a pesar de las gestiones del Gobierno, y no obstante que la resolución de este asunto no es árdua, el Gobierno inglés no quiere entregar las fragatas á un ministerio, de quien dice no saber si es el verdadero Gobierno constituido.

Una carta de Londres que publica un diario liberal comunica las siguientes importantes noticias relativas a este asunto, y que ponen el colmo á la responsabilidad del Sr. Salmeron y consortes, y al desprecio con que la España republicana es mirada en todas partes:

«Repito á Vd. que el gobierno inglés atiende también con preferencia á los asuntos de España, y tal vez estos trabajos mentales de los hombres de Saint James nos los hagan pagar, por lo pronto con las fragatas *Vitoria* y *Almansa*, y después con lo que Dios quiera. No crea usted

que la devolución de las fragatas sea un hecho próximo ni de fácil consecución. Tengo sobrados motivos para creer que estos ingleses han de buscar todos los subterfugios para dilatar la entrega; primero, porque no reconocen ni como de hecho al gobierno español, después si se declara la beligerancia de los carlistas, porque tendrán que esperar á conocer el resultado final de la guerra; mientras tanto formalizarán, si lo creen preciso, una reclamación por atropello y perjuicios causados en la detención del vapor *Deerhound*, y para tener siempre un cabo á que cogerse ya indican algunos periódicos que el gobierno inglés debe retener las fragatas españolas como garantía del pago de lo que se debe a las antiguas. Es decir que á buen componer, perderemos tres ó cuatro millones de duros.»

La *Correspondencia* de anoche dice:

«Hoy se ha verificado por primera vez una reunión de diputados que han adoptado la denominación de *federales puritanos*. La idea ha sido iniciada por los Sres. Cabello de la Vega, Aleantú, Sicilia y Fernandez. Han asistido nueve y se proponen convocar á una reunión más numerosa. Apoyarán al Gobierno en cuantas soluciones y proyectos presente dentro del credo federal, especialmente para acabar con los carlistas, levantar la Hacienda y conservar el orden, combatiéndole cuando se salga del dogma del partido.

En otro suelto dice:

«Se va marcando cada día más, como antes de hoy hemos dicho, en cierto grupo de la mayoría, la tendencia á prescindir de la cuestión de federalismo, ante el deseo de sacar á flote la situación y adunar los esfuerzos de todos los elementos afines á la República, para salvarla y librarse de los peligros crecientes que amenazan destruir pronto, no sólo la República, sino los principios liberales.»

Y el *Imparcial* añade:

«Los esparteristas se reunieron anteayer en la sección sétima con objeto de reeditar su antiguo propósito de conferir la presidencia de la República al retirado de Logroño. Daremos cuenta de sus acuerdos.

Asistieron á la reunión los Sres. Alfaro, Zavala, Moreno, Alvarez Lopez, Hidalgo, Jimeno, Sorri y otros cuyos nombres no recordamos.

Todos ellos se manifestaron acordes en apoyar la candidatura del príncipe de Vergara para la presidencia de una República que pueda representar el orden y de cuya denominación prescindan los iniciadores de esta idea, siéndoles igual que se llame *unitaria* ó de cualquier otra manera.

Es decir, que además de las innumerables facciones de los liberales monárquicos de todas las letras del alfabeto y además de todas las divisiones de los republicanos, entre los federales han aparecido también los grupos de la derecha, la izquierda y el centro, los puritanos, otro nuevo grupo dentro de la mayoría y los esparteristas que son los más criminales de todos, puesto que uno de los más graves delitos es el de burlarse de la ancianidad.

Hermoso es recordar la máxima infalible: *Divide et vinces*. Lo primero lo han hecho ya los liberales; o segundo casi lo tenemos hecho los carlistas.

En el periódico titulado la *Moralidad* que se publicó en Córdoba el día 15 del actual, leemos el párrafo siguiente:

«Son ya muchísimos los incendios ocurridos en las magníficas fincas de la nunca ponderada sierra de esta capital, por cuyos siniestros se han causado pérdidas por valor de muchos millones sin provecho alguno para nadie. La misma frecuencia con que estas desgracias ocurren, la clase de fincas quemadas, y otras circunstancias, demuestran bien claramente que manos criminales las ocasionan alentadas por la impunidad en que tales atentados quedan. De esperar es, que tanto por los incendios ocurridos como por los que ocurrir puedan, las autoridades todas, dicten aquellas determinaciones que mejor conduzcan á castigar los primeros y á evitar los segundos.

Por nuestra parte podemos asegurar que al tener lugar el fuego primero de la delhesa llamada Pendollas, se dió inmediatamente conocimiento á los señores gobernador, alcalde y juez de primera instancia de la derecha, y nada nos consta que se haya hecho en juicio ni fuera de él. Si esto crea responsabilidad, no será seguramente la que marcan los arts. 155 y 158 de la ley de Enjuiciamiento criminal.»

Si el autor del suelto anterior espera que esos horribles crímenes, escándalo y vergüenza del mundo culto, sean castigados, ya puede esperar con calma, seguro de que no han de verse satisfechos sus deseos.

Impunes han quedado los asesinatos de Alcoy; impunes los incendios de Sevilla; impunes las profanaciones de Cádiz, é impunes quedarán también estos actos vandálicos que demuestran cómo entienden el progreso y la civilización moderna las masas educadas por Castelar, por Pi y por Salmeron.

La España antigua, católica y monárquica, levantó hospitales, conventos y universidades para los pobres. La España moderna, incrédula y revolucionaria, aplica la tea incendiaria á las mieses, y lleva la ruina, el hambre y la desolación á miles de familias.

Piensen esto los hombres de buena voluntad, cualquiera que sea el partido á que pertenezcan, y no olviden que D. Carlos tiene levantada una bandera bajo cuyos pliegues caben todos los intereses legítimos y todas las aspiraciones honradas.

¡Pobres alfonosinos, condenados á devorar mil desaires de los mismos cuyo socorro imploran!

Cuando creían contar con las huestes conservadoras, y hasta con los republicanos templados, reciben las más redondas calabazas de sus desdichados amigos.

Hasta *La Prensa*, el diario más reaccionario de los sagastinos, niega toda mancomunidad de los partidos de la revolución con los que en España se distinguieron por su política reaccionaria, y se permite suponer que carlistas y alfonosinos nos entendemos.

Un consuelo queda á los alfonosinos, y es ver reproducidas en las megillas de los constitucionales conservadores por mano federal las mismas bofetadas que de ellos reciben los partidarios de D. Alfonso.

Un suscriptor de Odon nos escribe con fecha 19, lamentándose del completo abandono en que vivían antes de la insurrección federal 24 prisioneros carlistas, procedentes de Santa Cruz de Nogueras, á quienes se atendía muy mal y no se auxiliaba de manera alguna.

Celebráramos infinito que hubiera terminado esta situación de nuestros amigos, si,

como parece, es cierto que han sido puestos en libertad por los insurrectos de Cartagena, que alguna cosa laudable habían de hacer.

Los dos sueltos siguientes son de *El Correo Militar*:

«Há aquí los términos en que se comunicaron oficialmente á provincias el lunes 18, es decir, cuando ya estaban desmentidas por *La Iberia*, *La Epoca* y *El Eco de España*, las falsas noticias de la *Correspondencia*.

«Mañana 18, 11 y 36 mañana.—Varios antiguos jefes del cuerpo de artillería se han ofrecido al Gobierno para ir á San Sebastian con objeto de defender tan importante población de los ataques de los carlistas.

«El Gobierno ha aceptado tan patriótico ofrecimiento, y en breve saldrán para aquel punto los indicados jefes.

«¡Ah! Sr. Salmeron, cuando un Gobierno recurre á tan indignas supercherías, ese Gobierno está muerto.

«La *Discusión* expide todos estos días nuevas licencias absolutas á la benemérita oficialidad del disuelto cuerpo de artillería.

«Rira bien qui rira le dernier, estimadísimo colega.»

Hé aquí un rasgo de buen sentido de un periódico revolucionario, al dar cuenta de la victoria forjada por los liberales sobre la gran derrota que han tenido sus tropas en Gironella:

«Los ministeriales hacían subir ayer á 90 el número de muertos carlistas y 300 el de prisioneros. Añadían además, que Saballs huyó herido, dejando muerto el caballo que montaba.

Sin que tratemos de amenguar el triunfo de nuestros soldados, se nos figura que los ministeriales lo han visto con ojos de aumento, y aguardamos para confirmar esas noticias, á que las reproduzca la *Gaceta*.

En honor de la verdad, diremos que no es este el único periódico liberal que dice lo mismo.

¿En qué periódico podría escribirse el siguiente suelto, que no fuera *La Iberia*, el órgano de Sagasta, el periódico de la partida de la Porra, y el papel más *progresista* de la grey liberal?

«No le parece al Sr. Maisonnave que ya es tiempo de hacer algunas visitas, cuidar de que no falte alojamiento á ciertos guerreros que usan «ora la espada, ora la pluma», y que así se evite el que el día menos pensado la irritación producida por alguna *canallada* carlista ponga en peligro á los que no son aficionados al riesgo de la batalla?»

Parécenos que no hacemos sino justicia al Sr. Maisonnave no comparándolo siquiera con el patrono de *La Iberia*.

Leemos en un periódico valenciano:

«Cuando tanta falta están haciendo al Gobierno y al país soldados que vayan á aumentar las mermaidas filas del ejército que combate las exageraciones republicanas y las facciones carlistas, la presentación de los mozos de la reserva es cada día menor. Ayer fueron también muy poquitos los que se presentaron ante la comisión provincial; de modo que, siguiendo por este camino, el Gobierno habrá de adoptar soluciones enérgicas, si no quiere quedar desarmado enfrente de sus numerosos enemigos.»

Todos los hombres grandes tienen el mismo sino: á todos los persiguen con malévolos propósitos personas de extraña catadura.

Esto sucede al ministro de la Guerra, según dice un periódico. ¿Cuántos peligros y sinsabores proporciona la gloria!

Un periódico publica el siguiente suelto:

«Hemos oído decir que ayer se alarmaron los síndicos de la Bolsa, porque llegó á su noticia que allí mismo se había contratado una gran partida en títulos del empréstito de D. Carlos al 26 por 100, cuando el consolidado está al 16. Si el hecho es cierto, como se asegura, no deja de ser significativo.»

Pues no tiene más significación sino la de que naturalmente el Gobierno del rey de España infunde más confianza que el usurpador de los republicanos.

El Imparcial publica estos nuevos pormenores sobre el hundimiento de la calle de Toledo: «El inspector del distrito pasó toda la noche de anteayer vigilando las casas que han sufrido hundimientos á consecuencia de la explosión de pólvora ocurrida en la del número 95 de la calle de Toledo.

Durante todo el día de ayer continuaron los agentes de orden público vigilando los mismos edificios, y los arquitectos de los propietarios verificaron un reconocimiento, apuntalando algunas casas y dando orden de que hasta hoy no se removieran los escombros, por temerse nuevos hundimientos si se hacía esto.

También hubo temores durante el día de ayer por la suerte que pudo caberles á unas modistas que se encontraban trabajando en una de las galerías hundidas; pero ellas mismas tranquilizaron á las autoridades presentándose á preguntar por los objetos de costura que allí habían dejado.

Gran número de personas han ido á visitar el teatro de tan triste acontecimiento; los agentes de orden público y los municipales siguen relevándose, y se han echado de más algunas personas entre las familias que viven en los edificios, temiéndose también que se encuentren nuevos cadáveres entre las ruinas.»

El Español de Sevilla invita á sus colegas de Cádiz, á que secunden el deseo que manifiesta en las siguientes líneas:

«Según creemos, las monjas de la Candelaria que fueron las primeras á quienes arrojaron de su casa los ateos que dominaron á Cádiz, no han vuelto aun á la clausura, á causa de haber sido derribado el convento. Sabemos que esas desgraciadas señoras desean ardientemente dedicarse á los actos de devoción que les marca su regla, los que no pueden practicar debidamente en una casa particular. Ya que no sea posible que vuelvan á su antigua casa, debiera disponerse que toda la que aspire á ingresar de nuevo en la clausura pudiera hacerlo en la que fuera otro convento, ya que perteneciera á la misma orden ó á cualquier otra, según se dispusiera en Sevilla el año de 68, desde cuya época existen en algunos conventos dos ó tres comunidades.

Para el efecto pudiera ponerse de acuerdo la autoridad civil y la eclesiástica, cosa que no consideramos difícil, si, como suponemos, ambas potestades se hallan animadas de los mejores deseos en favor de la religión y de las desgraciadas y tan injustamente tratadas virtuosas esposas del Señor.»

«A nosotros, añade *El Comercio*, nos parece muy bien el pensamiento de *El Español*; pero no creemos que la autoridad civil pueda hacer nada en esto; porque se trata de un asunto de la competencia exclusiva de la autoridad eclesiástica, ya que desgraciadamente el convento de Candelaria no puede ser devuelto a la iglesia por hallarse destruido.»

¡Cuanta maldad!

SEGUNDA EDICION.

Hoy tampoco hemos recibido el correo extranjero, ni los periódicos de Cataluña, á excepción de los de Tarragona. En estos encontramos los siguientes partes oficiales de los jefes de las columnas derrotadas en Berga, partes, cuya lectura dice más que todas las cartas que hemos publicado, y que pudieran ser tachadas de parciales.

Sección 3.ª.—El señor comandante militar de Manresa, con esta fecha me dice lo que copio:

«El coronel Casanovas desde la Gironella, con fecha de ayer me dice lo siguiente:—Ayer, á las dos y media de la tarde, al reunirme en Gironella las dos columnas, se rompió el fuego contra la facción posesionada de la derecha del Llobregat: roto el fuego y atacados vigorosamente se les fué arrojando de sus posiciones, que defendieron con tenacidad, siendo perseguidos hasta Carretera, donde llegaron nuestras guerrillas al anochecer: por falta de municiones se emprendió la retirada, entrando las columnas con los heridos en este pueblo á las diez de la noche.—El enemigo ha tenido grandes pérdidas que no puedo detallar.

Por nuestra parte hay también bastantes bajas que detallaré en mi parte; hasta ahora resultan unos diez muertos, sesenta heridos y algunos estraviados en la oscuridad de la noche; hay seis oficiales heridos.—Se han cogido (habrá querido decir perdido) muchas armas y efectos de guerra.—Participo V. S. al capitán general.—El convoy se ha entregado sin novedad en Berga hoy. Tengo el honor de trasladarlo á V. E., para su conocimiento y fines que pudiera convenir.

Al mismo tiempo recibí del mismo Comandante militar el parte siguiente:

«El señor brigadier Reyes desde Berga me dice lo siguiente:—Sirvase V. E. poner al Capitán general el adjunto telegrama.—Acabo de entrar en Berga con el convoy sin novedad; con la dura lección de ayer no se han atrevido á molestarme, no obstante que todo el camino los he tenido á la vista. Organizo un convoy de carros para trasladar los heridos; si me es posible marcharé mañana con ellos á Manresa.»

Lo que de orden de S. E. comunico á V. por si se sirve insertarlo en el periódico de su dirección para conocimiento del público.

Barcelona 18 de Agosto de 1873.—D. O. de S. E., el comandante jefe de E. M. accidental, Sebastian de la Torre.

Nota.—Las municiones que consumió la columna fueron las que llevaban los soldados pues en el convoy iba un gran repuesto para Berga.

Chillen ahora los liberales y entusiástanse con su triunfo. Si los carlistas han levantado el bloque no nos extraña, pues creemos que al establecerlo imitaban á Zumalacárregui, que para atraer al enemigo á terreno ventajoso simulaba un sitio contra un punto cualquiera.

Nuestros corresponsales nos hablaban ayer

del convoy de carros para heridos que había entrado en Manresa, cosa que confirma el brigadier Reyes, que en su modestia no se ha atrevido á tanto como los liberales de Madrid cantando á tontas y á locas himnos de victoria.

Hasta otra.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ARAMAYONA, 21 de Agosto.—Después de la febril actividad de estos últimos días, ha venido un poco de calma. Hoy hay completa carencia de noticias, lo cual no quiere decir que haya carencia de sucesos. Dios sabe lo que estará pasando detrás de esas montañas que limitan nuestra vista. Hay quien asegura oír canchales. La cosa no es inverosímil; pero la verdad es que yo no oigo nada.

La retirada de las guarniciones ha excitado á los patriotas contra el general Sanchez Bregua. Seguramente que para ellos hubiera sido mucho mejor que no se hubiesen retirado; pero en cambio hubiera sido mucho peor que hubiesen caído en poder de los carlistas. Hé aquí un argumento que ellos no quieren hacerse, y que el general en jefe, por su posición, no podía prescindir de tener en cuenta. Estas gentes desde las ciudades y cascos no hacen más que morde y gastar á todos los jefes militares, sin tener en consideración para nada, ni las dificultades inherentes á la empresa, ni las condiciones en que ellos mismos han contribuido á poner al ejército. Ellos quieren la victoria á toda costa y aún más el exterminio de los carlistas pacíficos. Yo no dudo que hallarían general capaz de llevar á cabo la segunda parte de este programa; pero en cuanto á la primera, ya es otra cosa.

Se me acaba de decir que las autoridades de Vitoria han tomado una medida salvadora. Han prohibido la salida de la ciudad de toda clase de vehículos y de toda especie de comestibles. Los liberales encerrados en las capitales quieren sitiar por hambre á los carlistas dueños de todo el territorio, amen de la frontera. Esta asombrosa medida económica ha hecho reír á los carlistas. Es como si los ingleses cerraran sus puertos á la exportación de cereales, para sitiar por hambre al Continente.

Corre con insistencia la noticia de la toma de Portugal: aquí la ha traído un conde de Vizcaya. Quizá á estas horas sepan ustedes mejor que yo lo que hay de cierto en el asunto. El brigadier Andelaga, á pesar de sus setenta años, es un hombre que ha de dar mucho que hacer y mucho que hablar. La situación de Bilbao se va haciendo cada día más apurada: cuenta con unos cinco mil defensores; pero aumenta el número de los carlistas que la bloquean y á ser cierta la toma de Portugal, sus comunicaciones por la vía, que es lo que constituye toda su defensa, quedarían seriamente comprometidas.

He dicho que los carlistas armados van aumentando, y solo penetrando en este país se puede formar una idea de las formidables proporciones que ha tomado la insurrección. Se pueden calcular en unos 25,000 los que hoy sostienen la verdadera causa del orden en las cuatro provincias del Norte. A medida que van entrando fusiles irá creciendo esta suma: no lo duden ustedes. Jefes y oficiales hábiles del ejército se encargan de dar organización á los batallones á medida que se van formando; pues aquí lo que se quiere son soldados, no masas de insurrectos. Hasta tal punto domina este pensamiento en los centros directivos de la guerra, que se aplazan ciertas operaciones militares de probable éxito, por no presentar en batalla fuerzas sin organización y sin hábitos de disciplina.

plina. Es verdad que los naturales de este país se hacen soldados en poco tiempo. Yo he visitado uno de estos campos de instrucción en la frontera, y puedo asegurárselos que recuerdan las mejores tradiciones militares: lectura de la ordenanza, ejercicios continuos, deberes religiosos, nada se omite para moralizar, instruir y hacer del voluntario un verdadero soldado.

Acabo de tener noticias de Sanchez Bregua ha entrado ayer en Vergara para salir al poco tiempo en dirección... esto es lo que no puedo decir á Vds., ni la marcha del correo me permite salir á averiguarlo. Su llegada á Vergara sin tropiezo se explica: frente á Bilbao, y en operaciones en Navarra, hay al pie de 18,000 carlistas, y en estos momentos solo Lizarraga, con sus guipuzcoanos, puede oponerse á la marcha del general en jefe. Pero ¿dónde se dirige Sanchez Bregua? ¿A Vitoria ó á Bilbao? La primera operación es fácil, la segunda puede costarle cara. Es posible que apareciendo ir al socorro de Bilbao, sea el verdadero objeto de Sanchez Bregua acercarse al Ebro. Pronto sabremos la verdad.

El rey con 6,000 hombres, cuatro piezas de montaña, una grande y una máquina forrada que se supone sería una ametralladora, intimó el 18 la rendición á Estella, dándole cuatro horas para deliberar. Aquí no se sabe más.

Chómin.

Escasean hoy las noticias políticas; el Gobierno ha resuelto llevar á la reunión de la mayoría que se celebrará mañana, la cuestión de suspensión de sesiones, la de suspensión de garantías y la de política de orden dentro del cre o republicano.

Todos estos puntos se discutirán ampliamente y se adoptará el criterio que indique el mayor número de diputados.

También se acordarán las candidaturas para la presidencia, vicepresidencia y secretaría de la Cámara, que desde hace algún tiempo están vacantes.

El ministro de la Gobernación ha leído esta tarde en el Congreso un parte referente á la acción sostenida por los carlistas cerca de Berga.

Este parte procede del alcalde de Corvera; en él se pintan las cosas de una manera favorable para los liberales, pero se confiesa la pérdida de una pieza de artillería.

En la sesión del lunes se procederá á la elección de presidente de la Cámara.

El candidato de la mayoría es el Sr. Castelar, lo cual citará, que la derecha sea derrotada en esta cuestión, pues la izquierda, el centro y muchos diputados que hoy apoyan al Gobierno estaban resueltos á dar sus votos al Sr. Margall.

Para la vicepresidencia será elegido el señor Gil Verges y el Sr. Olías para la secretaría.

Hemos visto algunas cartas en las cuales se nos anuncia que continúan los incendios en la provincia de Córdoba; empezando ya á imitar tan bárbaros actos los demagogos de Extremadura, donde han sido también abrasadas algunas propiedades.

No cabe duda que vamos progresando.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA-YORK, 21.—Los Estados Unidos envían á las costas de España todos los buques de guerra disponibles, con objeto de proteger los intereses americanos.

PARIS, 21.—Son contradictorios los rumores que circulan sobre la fusión de las dos ramas borbónicas.

El periódico *La Opinion Nacional* de hoy dice que no se ha podido llegar á un acuerdo sobre los colores de la bandera francesa.

PARIS, 21.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francos, á 57-80. 5 por 100 id., á 91 95.

El exterior español, á 00-00. El interior id., á 15 1/2.

Consolidados ingleses, á 92 1/2.

Bolsin.—Exterior español viejo á 19 1/4. El interior id., á 15 1/2.

LONDRES, 21.—La cosecha de trigo en Inglaterra ha sido un 20 por 100 menor que el término medio.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, á 92 3/4. Exterior español, á 19 1/4.

LISBOA, 21.—Hoy ha zarpado de este puerto el vapor *Seine* que conduce el cable que ha de unir á Portugal con la isla de la Madera; el cual quedará sumergido dentro de pocos días.

BOLSA DEL DIA 22.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-00 y 16-05; pequeños, 16-00 y 16-10; á plazo 16-25 fin próx. fir.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 50-75, 50, 80, 90, 51-00 y 10.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 51-00.

Obligaciones generales de ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 30-00.

Idem, id., id., nuevas, publicado, 29-00 y 29-10.

Acciones del Banco de España, publicado, 150-00.

NOTICIAS GENERALES.

La viruela se ha presentado con carácter grave en la parte Norte del archipiélago filipino.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 34,1, y al sol de 41,5. Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 22,703 pesetas 39 céntimos.

Dice *El Guadalete de Jerez*: «Antes de ayer tarde, uno que tenía por apodo Contento, hirió gravemente á otro individuo. De sus resultas, ayer por la mañana le capturó la guardia municipal y lo condujo á la cárcel.

Entrado que hubo en ella, dícese que se dirigió á un hermano del herido, que estaba preso, y en son de mofa le aconsejó que se pusiera luto, porque acababa de despatchar á su hermano. El tal que oyó esto parece que le prometió contestarle pronto y convenientemente, y en efecto, al cuarto de hora cumplió su promesa, dán

dole al Contento cuatro atroces puñaladas que lo dejaron caáver en el mismo patio de la cárcel.»

Leemos en un periódico de Valladolid: «Hemos visto una denuncia dirigida al señor gobernador de esta provincia acerca del siguiente delito cometido en Cubillas de Santa Marta: parece que luego que en dicho pueblo vieron en el *Boletín oficial* la circular para obligar á los alcaldes al pago de los maestros de sus respectivos pueblos, salió el secretario del ayuntamiento del mencionado, y dió dos puñaladas al maestro una en la garganta y otra en un costado, ambas graves y el pobre profesor se haya muy de peligro: este hecho no necesita comentario, pues al mas indiferente le ha de parecer escandaloso y digno de un severo correctivo.

Los tribunales sabrán apreciar esta acción en todo su valor, y la autoridad superior civil que ya tiene conocimiento y tanto se interesa por la prosperidad de la enseñanza y la justa recompensa del proferado, no lo pasará desapercibido.»

D. M. Murillo, conocido librero establecido en la calle de Alcalá, número 18, está publicando un *Boletín de la Librería*, que tiene por objeto facilitar á los aficionados á libros el conocimiento de las publicaciones nuevas, así como de las obras antiguas puestas á la venta en casa del Sr. Murillo. La publicación es barata: sólo cuesta 20 rs. al año.

Dice la *Gaceta* de hoy: «Segun parte de nuestro Cónsul en el Havre-de-Gracia (Francia, se ha presentado en dicho punto el cólera-morbo.

Despida V. S. para lazareto súbico á las procedencias marítimas del puerto citado que hayan salido del mismo después del 13 del actual.

Tenga V. S. presente para la aplicación de la cuarentena lo prevenido en los artículos 35 reformado y 36 de la ley de Sanidad, regla 12 de la real orden de 6 de Junio de 1869 y real orden y orden de la dirección general de 30 de Noviembre próximo pasado.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Simforiano, Timoteo é Hipólito, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Felipe Benicio, confesor.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia del Salvador, donde por los siervos de María se celebrará á San Felipe Benicio, confesor, con Misa mayor y sermón, que predicará D. José Vigier, y por la tarde dirá la plática D. Hilarión Guerrero, y se terminará con procesion de reserva.

Concluye la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, y predicará hoy D. Leopoldo Briones.

Es el segundo día de la novena de Nuestra Señora del Olvido, y dirá el sermón en los ejercicios de la tarde, que comenzarán á las seis, D. Pablo Morso y Vivas.

VISITA DE LA CONTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos, en la calle de la Paloma, ó en las Calatravas.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

DIOS, PATRIA Y REY

6

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º condesa de Montemolin, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso d. Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 34 y 40.

PARIS, 36 RUE VIVIERNE

D. CHABLE

MEDICIN SPECIAL

DE PURGATIF

SANG

PILULE DE

CORAHU

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME

ESTOICISME



Con esta tintura no es necesario lavarse la cabeza ni antes ni después: aplicación sencilla: resultado inmediato: no mancha la piel, ni las uñas, ni la ropa.

Caja y accesorios, 6 fr.—Casa L. LAFAYETTE, perfumista.—En España 24 y 26, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

OBRAS DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. 4.º. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

¿De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de peso, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observación sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogat por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Si se cuartas el ejemplar: 6 rs. deceta. Se halla en las principales librerías. Dirigido al autor, Ouesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

OPRESIONES DE LOS ASMAS NEURALGIA INFLAMACION DE PECHO. ASPIRANDO el humo, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoración, y favorece las funciones de los órganos respiratorios.—PARIS, J. A. BÉGIN, rue de Londres, 9.—En Madrid, la Agencia franco-española, 31 calle de Madrid.

Depósitos en Madrid, farmacias de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, y A. Escobar.

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

M. real á la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Gauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los hum. r. y la seridid de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Compóniéndose de sustancias vegetales, tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos ajenos.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asmas, estorcos, dolores, herpes, leucorreas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc. Pr. diez, 16 y 9 reales.

Véndense en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española calle del Sordo, 31, de cual véndela por mayor y trasmite los pedidos. (A)

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, lo rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, pueblecito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

NO MÁS TINTURAS. FLUIDO DE JAVA, NO MÁS CABELLOS BLANCOS. PARA LA COLORACION NATURAL DEL CABELLO.

Importación india del Dr. JEFFERSON.

El fluido de Java es acti-neurálgico, impide la caída de los cabellos, los suaviza y los pone brillantes, conserva en perfecto estado la piel rebullida; obra como único en los órganos, á corta la materia colorante del cabello, dándole su fuerza y color primitivo; impide de encanecer, dando á los órganos nutridos su fuerza y robustez, y obra como un perfecto regenerador del cabello. Por esto se le ofrece con toda confianza. El análisis y experiencia que de este producto han hecho varias celebridades médicas atestiguan que su empleo es eficaz.

Depósito en Madrid, 31, calle del Sordo, Agencia franco-española.—El frasco, 24 reales. La de una do frasco, 240 rs. (A.—2,844)

OJOS. POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito, y está autorizado por decreto de 10 de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redundaría siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de hoja blanca, marcada V. F. cubierto con un papel blanco que lleve la firma, y todo con un hilo encarnado, con un sello de laere encarnado, sobre el cual, con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre al remedio.

Por la venta al por mayor, dirigirse á M. Thullier aind á Thiviers, Francia (Dordogne), único propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de TRES francos.

COALTAR SAPONINADO LE BEUF.

Desinfectante enérgico cicatrizante de las llagas, adoptado en los hospitales de Paris.

Este excelente tópicos ha sido muy útil para la cura de las heridas de guerra durante el sitio de Paris. Su eficacia es verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escorfulosas, los escórceos, antrax, úlceras purulentas, crup, etc.—Como desinfectante ordinario es muy higiénico, purifica el aliento, quita el sudor, consolida los hientes Exigir la firma. Precio, 10 rs.—Bayona, farmacia y droguería de L. Le Buif, ex farmacéutico de los hospitales de Paris.—En Madrid, en las farmacias de Moreno Miquel, J. Simon, Hernandez, Escobar,